

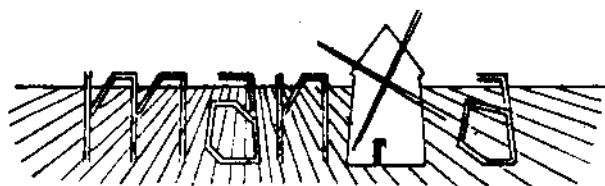
Manxa

GRUPO LITERARIO GUADIANA



Nº 59

Diciembre - 1992 - Ciudad Real - España



GUADIANA - GRUPO LITERARIO

Edita:
GRUPO LITERARIO GUADIANA
General Rey, 8 - Bloque IV - 1ª D
13001 - CIUDAD REAL
Dirige: VICENTE CANO CANO



Patrocina:
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL
DE CIUDAD REAL

Imprime:
IMPRENTA PROVINCIAL
Ronda del Carmen, s/n
CIUDAD REAL

Depósito Legal: CR. 208-1975

MANXA considera todos aquellos trabajos inéditos que espontáneamente le sean remitidos, pero no mantendrá correspondencia sobre ellos ni se compromete a su devolución.

De los libros que nos sean remitidos se procurará acusar recibo en las páginas de la revista, sin que esto signifique necesariamente una obligación. Por razones obvias sólo se comentarán los que sean seleccionados para dicho fin.

La publicación de los trabajos no significa que se compartan necesariamente las opiniones vertidas en ellos. A los autores respectivos incumbe exclusivamente la responsabilidad sobre los mismos.

Colaboran en este número:

ALEMAN LAURENCIGH, Aldo
AMARO, Nel
ARCE LERIDA, Eugenio
ARRILLAGA, Luis
BEÑO, Pascual Antonio
CASANOVA, Andrés
CASTELLANOS, Ignacio
CEPEDA, Natividad
CHAURIT, Pablo
GARCIA PEREZ, Luis
GONZALEZ GUERRERO, Antonio
LOPERA, José María
MANZANARES PECO, Damián
MARQUEZ RODRIGUEZ, Julián
MATEA, Antonio
MEJIA SANCHEZ-CAMBRONERO, Manuel
MORENO-DAVILA HERNANDEZ, Jesús
PERAITA, Graclano
PEREZ GONZALEZ, Domingo Julián
REPISO MOYANO, José
ROJO LEON, Armando
ROMERA, Angel
SANCHEZ HERNAN, Antonio
SANDOVAL PEREZ, Ramón
VALDEMORO, María Dolores
VAZQUEZ LOPEZ, Ista
VILLALON GARCIA, Antonio

En la página antológica:

LUIS ROGALES (1910-1992)

Dibujos:

MARIA JESUS MARTINEZ

HABRA UN DIA

Habrá un día, un día taciturno
como nuestras almas.
Habrá un día gris, cargado de presagios,
en que nos detendremos, amada,
ignorantes del cielo,
con lóculos de olvido.
Iremos hacia el mar
como piedras arrastradas por los ríos,
como botellas arrojadas por los naufragos
a un azar de auxilio.
Habrá calles en lejanía
soportando nuestro adiós de pañuelos...
Habrá un día gris, con murientes hogueras,
con paraísos extraviados,
en que nuestras miradas
serán como el crepúsculo,
grandioso pero inútil,
ansiado pero estéril,
absurdo bajo el peso de los años.
Y no estará tu voz, amada,
para encantar, feliz, mi oído.
Habrá un día gris, y no estaremos.
Otros amantes
¡ah síntesis del milagro!
nacerán al amor, para la vida...

Aldo ALEMAN LAURENCIGH (Argentina)

ANUNCIACION

A Pilar Tejada, siempre y después

Surges como una luz de tragal encendido
cuando tanta fatiga me golpea
avanzas hacia el filo de mi carne
temblosa y desnuda
te recibo en mis manos como polen celeste
asombrado del mundo recién nacido en ti
esta nueva emoción nos saluda y contiene
nos salva y transfigura
la muerte del deseo apenas tiene un canto
fugaz en nuestra vida
porque nos llama un ángel desde el séptimo cielo
a consumir el fuego y la ternura
a abrir la tierra en lágrimas eternas y benditas

teléfonos insomnes automóviles blancos
palabras o cicutas cuchillos o respuestas
no hieran más la sed de nuestro pecho
espérame con toda tu inocencia
con esos ojos claros que atesoran huidas y regresos
yo voy hacia tu alma para encontrar la mía.

Luis ARRILLAGA

TATUADO EN PENAS

Naturaleza, me has dado
tanto luto, tantos duelos,
que no bastaron pañuelos
para enjugar lo llorado.

De tanto que me han pegado
tengo roto el corazón.

Cuando llegue a la estación
terminal de estas cadenas,
me hallarás, tatuado en penas,
en el último vagón.



Ignacio CASTELLANOS

HE GASTADO MIS DIAS

He gastado las tardes como rosarios rojos
por entre diminutas catedrales de púrpura
inundados de brillantes ocasos
y veletas al aire.
Se me quedó en los ojos
el raudal de la estepa
las cardenchas de julio
y la hierba aún verde de la cuneta angosta.
He gastado las tardes escuchando cigarras
mientras que Dios bosteza
por las piedras desnudas
de majanos solos, con su perfume agreste
el derrochado alud del calor que revienta
como las flores secas, con su olor infinito
que concluyen las horas de tus ojos de enigma,
nómadas empolvados
de ligeros azules,
tibios como ladridos del perro que saluda;
y he gastado el verano como un rosario viejo
con las cuentas ajadas
y las avemarías apenas sin imágenes,
pensando insistentemente en el mítico hombre
que me regala azahares, mientras mira el poniente.

Natividad CEPEDA

CONTIGO Y SINTIGO

Era como un castillo
inexpugnable,
compartiendo muralla
con los otros.
Era imprevisiblemente recia
capaz de soportar mil avatares.
Era esa imposible amanecida
que trémula se agita al horizonte.
Pero llegó la luz,
y cambió la yedra por la enredadera;
el camino por calzada,
el refugio por posada.

Hubo inmensos gritos
que sólo sus piedras oyeron.
Hubo atronadores sonos
que conmovieron sus pilares.
Hubo un tiempo para la dicha
y para la esperanza.
Hubo un temblor por dentro
hasta la misma médula
que caló en los cimientos de su vida
y con la fuerza de una crecida
inesperada, salió la luz
del mismo corazón de los sillares.
Y era como si al galope
se tumbaran las rosas
y dejaran la piel acariciar al viento.
Hubo torrenteras de miedos
convertidas en goces impensables
y hubo tiempo para quedarse
a solas con almenas y escudos.

Pablo CHAURIT

ANDAN LAS COSAS MAL

Andan las cosas mal últimamente
para perder el tiempo en naderías.

Quisiera aconsejarte que renuncies
a ponerle a la luna una corbata,
o un sexo de almidón a los muchachos
que sueñan ser gaviotas.

Si aceptas,

podemos

descender a la albaída cualquier tarde,
buscarnos en los ojos,
atenuar el gemido de los vientos
o simplemente eso: entresofiarnos.

(Luego el tiempo dirá
si mereció la pena).

Antonio GONZALEZ-GUERRERO

Agosto 1992

Madrid

1992

1992

1992

1992

Antonio GONZALEZ-GUERRERO

ONIRICO

Madrid se desvanece.

Y, en el Museo del Prado,
la más inusitada bruma onírica
difumina colores.

Existe, en las figuras de los lienzos,
la niebla gris del cielo de mi espectro.

Y me escucho,
por la truncada oreja de Van Gogh,
en la ardiente pavesa de sus cuadros.

Lus se asombra.

Y llevo a un Don Quijote por la sangre
que confunde a Pekín
con el Toboso.

Madrid desaparece.

Y, en mi espíritu,
la mano de la hipnosis
fructifica.

New York y Buenos Aires
impregnan mi cerebro de espejismos.

Quise vivir de aire
y me ha engulido el viento
que sumerge a Venecia
y a Berlín pulveriza.

Madrid es una lágrima.

Y me siento su mar,
y quiero navegarme.

Pero hay tinieblas
y olvidé el conjuro
para hacerme Aladino de mi lámpara...



José María LOPERA

ENTRE LA VIDA Y LA MUERTE

Cruzaban las oscuras golondrinas
el cielo azul de tu esperanza. Y era
la vida el más hermoso de los sueños,
una promesa intacta
que no acababa nunca de cumplirse.
Tú siempre en agitada duermevela,
esperando al amor, que fue tu vida
y a un mismo tiempo tu diaria muerte.
Enamorarte y desenamorarte.
Ese fue tu pecado.
Y esa también tu dura penitencia.

Julián MARQUEZ RODRIGUEZ

(Del libro inédito "Bécquer: memoria de un olvido")



ESQUEJE SALMANTINO QUE ENRAIZO EN LA MANCHA

A la memoria de D. Neftalí MULAS FERNANDEZ

Era tu casa un plantel
de letras encuadernadas,
el que con mimo y cariño
cada día tú regabas.

Alimentabas sus cuerpos
con el vapor de tus lágrimas,
que brotaban sin querer
de tus retinas cansadas.

Tú, al mismo tiempo bebías
del corazón de sus balsas
que iban vertiendo su sangre
sin tener tú que estrujarlas:
pues sabían que su linfa
a tus ocelos saciaban.

Iban pasando los días
y el plantel se incrementaba,
y el bosque se iba cerrando
con la araña de sus ramas,
tú, cultivando seguías
y escardabas en sus páginas,
y abonabas sus ringleros
para que verdeguearan
y en su función clorofílica
hiciesen mares de savia
para enriquecer las mentes
con el don de la palabra;
y hacer de ésta una herramienta,
que, habiendo aprendido a usarla,

pueda limar las astillas
en este mundo fantasma.

La fruta de tu arbolado
ya madura regalabas
y entregabas con tus labios
a cuantos la demandaban.

Un flujo de saber iba
en el interior de su alma,
que dejaría impregnados
los caminos y cañadas,
caminos que muchas veces
sólo la ven de pasada
y algunos piensan que
puede ser amarga o agria
y se arriman con recelo
para intentar de probarla;
pero tú, dejaste escrito
en los umbrales del alba
que tu saber queda impreso
en la cervantina Mancha.

'Manuel' MEJIA SANCHEZ-CAMBRONERO

A MAMEN

El candor de tu mirada al amanecer,
cuando los besos tiernamente se tocan,
cuando nuestros corazones bombean nuestras savias,
y cuando contemplamos las estrellas entre los árboles.

Ese candor que te estremece
cuando las manos tiemblan en el deseo,
cuando tus muslos se deshacen en sangre
y cuando lees los poemas a tí dedicados.

Tu candor, la sencillez, esa pureza de espíritu,
la inocencia con que no me pudiste engañar
forman esa inexperiencia por abrir corazones
y oler el candoroso aliento a la vida.

Jesús MORENO-DAVILA HERNANDEZ

EL MAR SE NOS DISTANCIA POR LA TIERRA

El mar aunque parezca que se aleja
no se distancia, queda con nosotros.

El mar se nos distancia por la tierra,
pero no por el sueño. Con él se nos acerca.
Nos lo pone más junto, encima mismo.
Casi como si fuera un hoy presente.
Tan al lado como un desnudo cuerpo
visitando la noche, en ella entrando.
Tan cerca que lo abunda en cercanías
de repletas presencias sin finales.
(El sueño, que es quien borra las distancias
así como la luz borra las sombras,
sin dejarnos señal, en el momento,
al instante quizá, cuando se encuentran).

Graciano PERAITA

Y LA LUNA...

¿Y la luna...

La luna

-jirón abierto en la noche húmeda-

La luna.

Siluetas al fin de escondites imperfectos.

-como siempre-

rotas las nubes y las estrellas fijas.

Rostro con voz de silencio, como un potro desnudo, como el eco en perenne travesura.

En los racimos se rompe
desafiando a las gaviotas.

Pos las ninfas inmaduras de los huecos
llega a ese hueco que te anida...

¡Y no pudo ser...!

No pudo ser... pero te ataron

para siempre

a la cintura

de mi arpegio

de tinta derramada.

Te ataron para siempre

-como a la luna-

Y como la luna tú...

-sometido espejo-

¿De quién...?

-reina sin corona-

¿De quién...?

¿Quién te posee ahora -dime- entre las sombras?

Domingo Julián PEREZ GONZALEZ

(De "Entre tu nombre y el mar". Poema inédito)

ESTE nacer para ir torrente arriba,
hecho pena, mirada, sentimiento,
este ver y soñar que lleva el viento
un día con su barro en la saliva.

Suerte para el dolor que me deriva,
eso soy con ternura del aliento,
oh, Señor, sed del estremecimiento
que salvo a sangre mientras sobreviva.

A sangre, a llanto, gesto verdadero
porque el gesto lo llevo tan clavado
en este sí que ni insistirte quiero.

El gesto a cruz, a sol, enamorado,
salpicado de besos, por él muero,
por él la vida doy, la que me has dado.

José REPISO MOYANO

BECQUER

Un rayo de la luna brilla a lo lejos...
¿Una mujer acaso? Bécquer la llama
en la sombra, la sombra que se denomina
de la noche, la noche ciega de espejos.
Tocar quiere su túnica toda en reflejos
pues esa es la única mujer que ama;
tocarla quiere, y ella, de rama en rama
veloz huye entre aquellos árboles viejos.
¿Una mujer acaso? Bécquer al verla
huyendo entre los árboles, por no perderla
la sigue entre los árboles, con loco empeño
de alcanzarla, mas ella, ella es ninguna.
En la noche sin nadie rayo de luna.
Ella, ella no habita sino en su sueño.



Armando ROJO LEON

POLVO Y PIEL DE ESPERANZA

A Antonio González-Guerrero,
que supo rescatarme de la niebla.

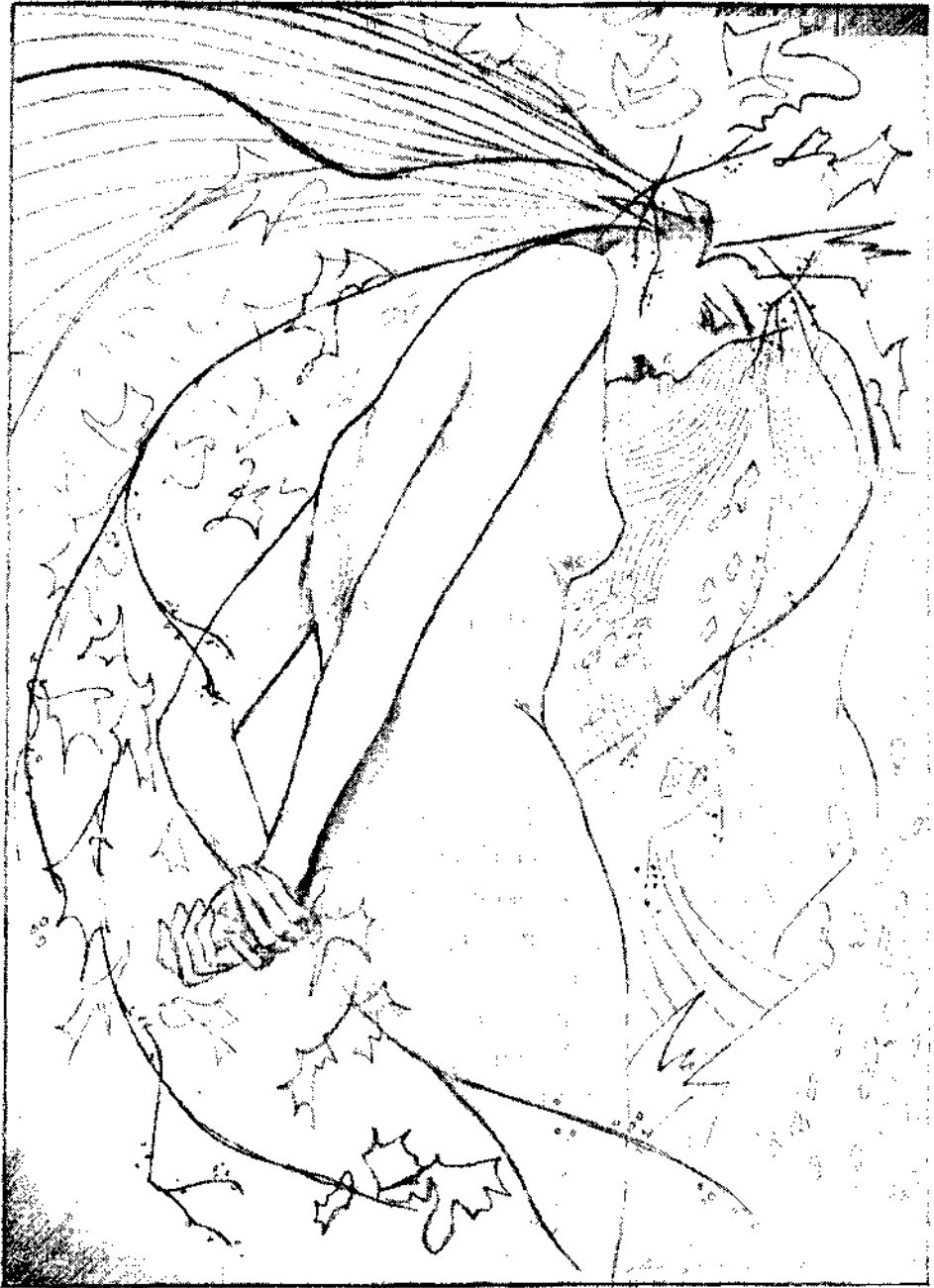
Tengo todo mi futuro
colgando de una ventana;
un traje gris que vender
y treinta rosas amargas.
El día de hoy es un clavo
ardiéndome en la garganta,
una serpiente de niebla,
y un huracán que me arrastra
a tu manantial de limpias
palomas de miel y jara.
Y hay un silencio de mirtos
pudriéndose por mi almohada,
y tu ausencia, amor, tu ausencia,
como una luna enlutada,
vuelve a cabalgar mis noches
de soledumbre y desgracias.
¡Yo cuánto daría, amor,
por volver a las andadas,
por columbrarme en tus ojos
de trigo blanco y tus mansas
manos con que me trajiste
de mi orfandad a tu casa!
No me abandones, por Dios,
y si me abandonas, calla
y engáñame, que no tengo
otra luz ni otra constancia
que la luz que tú me prestas,
o esta sed silenciada;

que todo en mi vida han sido
amarguras y navajas.
Tengo todo mi pasado
sangrándome de su escarcha;
un traje gris que vender
y treinta rosas de plata.
No me desprecies, amor,
y si me desprecias, calla;
déjame morir soñando
la alegría y la bonanza
de regresar a tus ríos
verdes de lumbre y albahaca.

Tengo todo mi futuro
colgando de una ventana,
polvo en la piel y un camino
que conduce hacia tu casa.

No cierres la puerta. Abre
tu balcón a mi esperanza.

Antonio SANCHEZ HERNAN



AUSENCIA

El cielo se descompone en puñales
cuando delatadores sonidos
ponen cráteres en el ambiente
y los gritos estallan siempre más cerca.
Desde mi anónimo agujero
sólo un horizonte de ruinas
salta a los ojos.
Pantallas humeantes
se llevan la penúltima sombra
de todo lo que ha sido
como quien dice adiós con la mano.
Los acróbatas tejen en la cuerda floja
su gran número-apoteosis.
Abajo no hay red pero ellos no lo sienten.
La esperanza, el deseo
es un corto intervalo de tiempo.
Tu fotografía, el beso de media tarde,
la cama compartida, aquella luz,
están en ese sitio
donde ya nada tiene sentido
y que por eso desconocemos.
No diré a nadie tu nombre
ni lo que siento.
Me quedaré sólo
como inquilino en la buhardilla del olvido,
al borde del barrio y su alambrada,
al borde de la acequia y del suspiro,
perfilando un poema al que nunca pondré fin.

Ramón SANDOVAL PEREZ

NADA MAS

A Carlos, otra vez

Nada es mío
sino tu cuerpo plano
donde la luz reverbera y deslumbra.

Tu cuerpo ante mis ojos
como único paisaje,
como abierto horizonte que en el mar no limita.

Míos bajo la piel
tus silencios de arena,
tu ancha voz sin orillas,
la rotunda planicie de tu pecho descalzo.

Nada más.

Por la sombra se adivina tu risa
como un cráter total que convoca al olvido.

Nada más.

Me bastas.

Nada quiero.

María Dolores VALDEMORO

SILENCIO

Oscuridad... el alma llama en vano,
en mis labios, que esperan los besos ya lejanos...

Nadie responde. Hay un encanto en el jardín oscuro,
y las flores reciben con gozo, el aire fresco, perfumado.

La noche reina silenciosa y bella,
en soledad apacible, serena...

Clama mi corazón, buscando las estrellas.
Todo lo he olvidado...

El reloj continúa, su incansable tic-tac.
Pasan las horas...
Nacen los ruegos en mis labios,
y una lágrima, resbala de mi alma,
en el silencio.

Isis VAZQUEZ LOPEZ

En este último otoño supe de amores
que arriban equivocados,
sentí como el laurel arrastra
cabezas al desierto,
transtorna sesudas mentes,
prima las cobardes actitudes.

La muerte sigue atenta con las mejores:
la humilde flor,
la callada hembra,
hace hermosura en poco tiempo
eso que duerme arropado en los olvidos.

Dios pone grandes carteles,
armonía en las repisas
mientras los humanos pretenden
poner dos cuartas al cielo sus virtudes,
revivir los concluidos sueños.

Mira como los ángeles rechazados
detrás de un cristal lloran su culpa.

Antonia VILLALON GARCIA

(De "El tiempo bordado en los tapices")

ANTOLOGÍA

NADIE ES PROFETA EN SU ESPEJO

DIME, ¿SIENTES AUN LA ANTIGUA HERIDA
cuando el amor te baña en su oleaje
y el beso es luz como el amor es traje
y el labio es sed como la noche es vida?

Dime que sí, que sí, como me dices
que no con la tristeza arrinconada
cuando ya el beso se convierte en nada
en los mártires labios aprendices.

Tú, mi instantaneidad, mi únicamente,
la lluvia que vino a vivir conmigo,
trigo es mi voz cuando te nombra, trigo,
puente es mi cuerpo al abrazarte, puente.

Tú, mi diaria eternidad primera,
la noche que se junta con el día
cuando cruje en la carne la alegría
y a la puerta del cuarto el mar espera,

y el espejo es un agua tiritando,
y el agua sube lentamente un monte
donde tu cuerpo llena el horizonte
y veo lo mismo en lo que estoy soñando.

Luis ROSALES (1910-1992)

("Diario de una resurrección", 1979)



MARIA JESUS MARTINEZ:

REALISMO Y ESENCIA INNOVADORA

María Jesús Martínez es una joven tomellosera que se enamora cada nuevo día de su oficio dentro de una actitud callada y tímida, tras la que se esconde pudorosamente toda la pasión complacida del arte pictórico.

Alumna desde su infancia, aún cercana, del maestro López Torres tiene un largo recorrido de premios, quince hasta hoy además de exposiciones individuales y colectivas. Sus obras también se encuentran en colecciones privadas de Madrid, Valencia, Santander, Lérida entre otras ciudades y en

el Museo Antonio López Torres de Tomelloso.

Colabora en la ilustración de diversas revistas culturales y literarias, así como en la ilustración de diversos poemarios. María Jesús Martínez tiene en toda su obra un rasgo de elegancia, reservando para algunos de sus cuadros la espectación de la fantasía esotérica, y dejándose llevar a veces por la influencia de la naturaleza, tanto del interior como del mar, donde es grato pasear la mirada y sentir las marinas, adentrarse en la simbología del agua gracias a la fuerza dulce de esta pintora realista contemporánea.

Su expresión más acentuada reside en el retrato, en los ojos de miradas profundas en las que experimenta la posibilidad del interrogante.

Los bodegones, diversos en motivos y tamaños son la metáfora lúcida del lenguaje de las cosas, del ser de las formas que nos circundan sin que reparemos en ellas, y que esta mujer rescata de la mediocridad para elevarlas a obras de arte.

Joven en progreso constante busca la luz de su entorno, la armonía y la concordancia no exenta de una vanguardia conceptual, que al mismo tiempo es fiel a la tradición sin despreñar las innovaciones que todo futuro precisa.

María Jesús Martínez es la decisión propia, de recoger los acontecimientos a pinceladas, a ser receptiva de la vida a través de su propio arte, para recreo y admiración de los que conocemos su obra.

Natividad CEPEDA

"EL VIEJO DE LOS ZAPATOS" de Alfredo Lavergne. Editions D'Orpheus. Quebec, 1991.

Con Alfredo Lavergne ya nos "enfrentamos" en una anterior ocasión (MANXA", nº 53, junio, 1991, "Rasgos separados", pág. 60) y ya entonces saludamos a un poeta de cuerpo entero, que en Canadá hacía poesía en castellano, y además, una poesía de magnífica factura.

Nos llega ahora "El viejo de los zapatos", y su autor insiste, afortunadamente también, aunque no "alejándose tanto del realismo de los años setenta que invadía su campo poético" como señala en el breve prólogo Jorge E. Cansino, si bien a los restos de realismo (de los setenta o de cuando sean) añade Lavergne su peculiarísima manera de reordenar el mundo, verso a verso, en poemas breves, con cuatro versos aquí se basta y sobra para habíamos de "La calidad del aire", de "La tradición", de "El codo en la rodilla", de un "Primer día de mayo", de "El rol de la carne", de "Jerusalén", de "El cuerpo" -que dedica a Julio Cortázar-, del "Tirannosaurus" ("Paraviento en casa y en la calle/ En ciendenoche/ Engañados por la transparencia/ Y su moneda del conocimiento"), al "Apocalipsis con autorización papal", al "Acuerdo para rezar" ("Todo muere y las manos de Victor Jara"), a "David Siquelros", y -naturalmente- a Norma Jean, en el titulado "Sándwich y puente".

Y siempre sin perder de vista la orilla lúcida del humor, en cuyo interior vierte unas cuantas gotas de ironía y el brebaje está servido: fuerte, concentrado y altamente corrosivo.

Se atreve, decididamente, a jugar con el lenguaje, esa patria adusta e incorregible, ante la que muchos sucumben, precisamente por la cobardía e indecisión que no les permite en mandar-le la plana.

Le somete a unas cuantas dobleces y, llegado el caso, se mofa de él e inventa el suyo propio, el que le conviene en cada situación/verso/poema.

Indudablemente, aquí Lavergne afronta un nuevo reto, para instalarse en la modernidad, sin claudicar de su ética, sin abandonar sus mundos, sin desprenderse en ninguna esquina de sus personajes, sin malvender su antigua clientela.

"Tu cuerpo limita con el barrio/ Y trasladadas pequeñas miradas desde la ventana/ A contar de esas horas observas/ Absolutas nubes que te separan de Dios" ("Catarata"), herencia de un pasado que también supo ser innovador, vanguardista, sin perder de vista al Hombre y su exacta dimensión.

Parece estar diciéndonos, cuando nos mostramos compinchados con él, ¡que les zurzan! y otro guiño, y otro escarnio al poder establecido de las morales estrechas.

Alfredo Lavergne patea con sus zapatos las calles más sucias de la memoria, se adentra en los rincones y huecos donde habitan la legión de menesterosos, viejos, doncellas mancilladas, poetas inéditos, Rembrandt con Madame Pompadour y hasta Vicente Huidobro, es "La tribuna de la memoria" ("La tensión de la comprensión cede/ La historia al margen el perdón del cuerpo/ Y los gritos de las venas rompen/ Los puños de la camisa con fuerza"), punto referencial del poeta, únicamente.

NEI AMARO

"VISPERAS DE SILENCIO", de Gabriel Inasusti. Premio "Gerardo Diego, 1991. Excm. Diputación Provincial de Soria, 1992.

Vasco de San Sebastián, y joven, nacido en 1969, estudiante de Filología Hispánica y colaborador en distintas revistas ("Ciudadela" o "Atlántida"), ya tenía antes de éste "Gerardo Diego" soriano dos premios "Diputación de Guipúzcoa" (1989 y 1990) y algunos otros de menor cuantía, además del "Valentín Arteaga" (Ayuntamiento de Campo de Criptana), por lo que se le supone "llegado a la madurez poética" con "Visperas del silencio", escrito -según se nos informa en la solapa- "durante y con motivo de una peregrinación a Santiago" realizada en 1989.

Por si aún fuera poco, el libro viene avalado por un jurado de calidad, integrado por Guillermo Carnero, Antonio Colinas, José A. Gabriel y Galán, Jesús M^a Munarriz y Antonio Pereira, que hacen de él un bocado poéticamente apetecible.

Voz agónica, que va describiendo los "pasos" de una "peregrinación" más intimista que realmente física, añorando el silencio ("Y este silencio, ausencia tuya, / es lo que nos queda por decir únicamente", "Mazurca oscura de tu aliento", pág. 9), con el que abre el libro y que ya no abandona a lo largo de él ("Yo habito en medio del silencio. / Yo y tu ausencia, frente a frente, como un río de odio que no cesa", "XI" pág. 54).

Una mística bien revestida de conceptos correctamente resueltos en una serie de poemas otoñales, macilentos, puros y de una sobriedad castellana encomiable.

Profunda es la que transita por la páginas de estas "Vísperas del silencio", sabiamente -tal vez se trate de esa "madurez poética" aludida en la solapa/dosificada y manejada por INSAUSTI, asombrosamente clásico para su edad, con dominio de los resortes líricos y bellas expresiones que mantienen el tono crepuscular del libro.

"Para hablar de cuanto aún tenga un hálito de vida" ("Extensión de este crepúsculo", pág. 16), Gabriel Insausti se atreve, sin levantar innecesariamente su voz, con todo, y estas "Vísperas" son un auténtico gozo para quien comparte creencias, pero igualmente para quienes sean degustadores puros de poesía, una poesía trabajada, densa, sin vericuetos por los que se extravíe el caminante/lector.

Gabriel Insausti va a lo sustancial, a lo más profundo de su experiencia mística y la comparte verso a verso con nosotros, "Recibe este báculo que sea como sustento de la marcha y del trabajo, / para el camino de tu peregrinación, para que puedas vencer las / catervas del enemigo y llegar seguro a los pies de Santiago" ("Savia del olvido", pág. 17), haciéndonos cómplices de su misma querencia, sorprendiendo tanta seguridad y rotundidad en los versos, en los poemas, que no disgustarían, ¡todo lo contrario!, al mismísimo Gerardo Diego.

"Vísperas del silencio" entra directamente al tuétano y allí se explica, sin ampulósidades ni refriegas moralistas, bien que con su mensaje pulcro y atinado.

Ne! AMARO

"COMO UNA LLUVIA", de Román Royo.
Col. "Alcap" Diputación Provincial. Castellón, 1991.

No parece que sean las prisas virtud o defecto del poeta Román Royo, pues es solamente en su madurez biológica cuando accede a la poesía como vehículo comunicativo/explicativo, medio expresivo y altavoz de sus inquietudes y reflexiones.

"Como una lluvia" sigue al anterior, publicado por la misma colección, "Alcap" y titulado "El ciclo cerrado" y que ambos, al decir de sus prologuistas (Francisco Balcó y M^a Luisa Bernad) se complementan y la obra "cobra unidad desde la perspectiva del hecho del retorno y de lo femenino como escenario donde todo transcurre, todo es acogido y todo adquiere un orden".

No dudamos que así sea, como tampoco podemos dudar de esas influencias, tan caras y queridas por cada autor, que en Royo remiten a Miguel Hernández, Antonio Machado y susurros de Rubén Darío, una trinidad inspiradora capaz de echar adelante con suerte cualquier vocación creadora.

Mimbres hay a disposición, y una sensibilidad mediterránea cálida y sensual, por todo lo cual en su obra "Como la lluvia" -y seguramente en su anterior producción- Vida y Amor forman un todo indisoluble, con el retorno como un tercer componente básico, sin el que no se podría concebir la misma.

Sólidamente formado, con sus filias y sus fobias seriamente definidas y por tanto con la elección estética escogida a sabiendas y sin engorrosas interferencias, Román Royo en "Como una lluvia" se deja ir serenamente trazando sugerencias poéticas eternas: el Tiempo, el Amor...

"Cada giro del tiempo/ sitúa con precisión, en cada espacio, / ese peso adecuado, esa distancia" ("A Leonor (II)", pág. 34), le dice a Leonor, la Leonor machadiana, la Leonor de todos los poetas, de todos los enamorados, de todos los románticos.

Sinceridad y sencillez, dos virtudes destacables en Royo, detectables claramente en todo el poemario "Como una lluvia", que habla con sinceridad y sencillez, sin por ello perder prácticamente jamás las mejores cualidades y esencias de la poesía culta, heredera de las mejores voces líricas del patrimonio universal.

"Como una lluvia fina que mojará/ poco a poco mi cuerpo, vas bajando/ por las líneas vencidas de mi pecho,/ por el centro cansado de mi espalda" ("Como una lluvia", pág. 17), con este "tempo" y tono suele discurrir la escritura de Royo, sin aceleraciones, quedamente, dejando constancia de lo que ocurre, modestamente, a nuestro alrededor, notario de pequeños acontecimientos, como la lluvia, "como un cristal después de la tormenta" ("Como una lluvia", pág. 17) y el hombre "erguido y sin veleta" (pág. 17).

Quien en tal postura "para, temple y manda"- y perdón por la taurina referencia- es, nada menos, que un poeta, transformador de inmundades en hermosas palabras e imágenes.

NEI AMARO

GEOMETRIA DE LAS COSAS IRREGULARES, de Miguel Argaya. Adonais. Ediciones Rialp. Madrid, 1992.

Nacido en Valencia en 1960, Miguel Argaya, es licenciado en Historia y profesor de B.U.P. Ha ejercido esporádicamente la crítica literaria en "Las Provincias" de Valencia. Reside en Talavera de la Reina (Toledo).

Su obra poética editada incluye estos títulos: "Elementos para un análisis específico de los poblamientos indígenas (Valencia 1987)" y "Luces de Gábilo" (Visor Madrid, 1990), premio Rey Juan Carlos de Poesía. Su novela "La noche de Norma" ha recibido, en 1987, una ayuda a la Creación Literaria del Ministerio de Cultura.

"Geometría de las cosas irregulares" fue Accésit del Premio Adonais en 1991.

Se trata de un libro de lenguaje depurado, pleno de hallazgos en su expresión poética, en el que el autor reconstruye su vida personal a través de la memoria y el sentimiento. "Distancias, áreas, volúmenes, los planos acotados, la recta, el círculo, configuran, sucesivamente, la geometría espiritual; formas para el entrafamiento y la interpretación de las cosas y los seres". Buen decir y buen hacer de este poeta valenciano del que cabe esperar mucho todavía en un futuro.

BEÑO

SI YO FUERA RIO, de Emma Egea. Agua. Cartagena, 1991.

Este es el segundo libro de la poetisa cartagenera Emma Egea, cuyo primer libro, "Pasos", obtuvo muy buena acogida por parte de la crítica especializada.

"Si yo fuera río" es un poemario de lenguaje sencillo y natural -no exento por ello de belleza- en el que la autora se refleja en las cosas que la rodean y en su mundo íntimo y personal. Es Emma Egea un modelo de sensibilidad y de buen gusto, una poetisa que ejerce, no para ganar premios, casi siempre amañados e injustos, ni para forzar el lenguaje en busca de la originalidad de lo críptico y lo raro, lo cual no deja de ser una forma de alienarse y de alejarse del lector, sino para dar testimonio de sí misma con naturalidad y encanto. Poesía limpia y transparente como el agua de ese mar, de esos ríos y de esos aljibes en los que frecuentemente se delecta.

El libro ha sido editado con buen gusto y colaboran a valorarlo la preciosa introducción de Magda Marchetti y los dibujos de Melero y Eugenio.

BEÑO

LA LLUVIA SIN SOMBRA, de Mario Sampaolesi. Ediciones La Guillotina. Argentina, 1992.

Mario Sampaolesi nace el 16 de junio de 1955 en Buenos Aires. En 1987 participa en la I Bienal Internacional de Poesía, en Madrid, invitado por la Asociación "Prometeo". Desde mediados del 89 a julio del 91 reside en París. En la actualidad crea y dirige los grupos de escritura de la Asociación de Poetas Argentinos.

El libro que nos ocupa está inspirado en una pregunta infantil del hijo del poeta, Bernardo Sampaolesi, a quien está dedicado el libro: "¿por qué la lluvia no tiene sombra?".

"Lluvia sin sombra" es un poemario fiel a la vida y a la experiencia humana, pero en el que el autor pretende hallar nuevos caminos a la expresión poética, por medio de metáforas audaces y, sobre todo, a base de una composición métrica, muy original, compuesta por largos versículos, no carentes de ritmo y de musicalidad.

El poeta canta con pasión temas eternos, y, no obstante, siempre inéditos y lo hace con gracia y con estilo.

37

El libro, publicado gracias al apoyo del Fondo Nacional de las Artes, posee en la portada un detalle al óleo de Eduardo Bendersky y la diagramación ha corrido a cargo de Eugenia Mugnani y Mario Sampaolosi.

BEÑO

LA NIÑA QUE DUERME EN LAS ESTRELLAS, de Pilar Marcos. Colección Torremozas. Madrid, 1992.

La colección Torremozas, exclusivamente femenina, se ocupa en su número 84 de la poetisa sevillana Pilar Marcos. No es este el primer libro de la autora, pues tiene en su haber los siguientes: "Sevilla es mujer" (en colaboración con otras autoras. Sevilla, 1984), "La casa suspendida" (Colección "Vasija de barro". Sevilla, 1985), "La mar es tu sustancia" (Premio Gallo de Vidrio. Sevilla, 1985) y está incluida en la Antología "Litoral Femenino" (Málaga, 1987).

"La niña que duerme en las estrellas" es un libro inspirado en la infancia. En la primera parte, la autora nos habla de la niña que ella fue; en la segunda, vuelve a encontrarse con su niñez a través de los hijos.

Es Pilar Marcos una poetisa de voz profunda y decantada, dueña de un lenguaje poético personal y nada rutinario. Poesía surrealista, ruptura constante con la lógica para lograr la extrañeza y tras ella la belleza. Buen ritmo, sorprendentes imágenes, logradas metáforas.

BEÑO

ELOGIO DE MI LOCURA, de Raúl Silva-Cáceres. "El Juglar y la Luna". Seuba Ediciones, Barcelona, 1991.

Raúl Silva-Cáceres, escritor y crítico chileno, ha ejercido su actividad universitaria en Nueva York, Suecia y París. Ha publicado en diversos países y es autor de numerosos libros sobre Literatura Hispanoamericana.

"Elogio de mi locura" es una sucesión de breves poemas, muchos de ellos epigramáticos, todos transparentes y limpios. Se trata de una poesía muy trabajada y concentrada, que brilla con luz propia. Una bella exposición de sentimientos que evoca el conflicto entre intimismo y vivir personal. El autor se compromete, al mismo

tiempo, con los conflictos políticos de su patria, Chile. Es Raúl Silva-Cáceres un hombre que, a través de su intimidad, se siente poeta en su tierra y en su tiempo y se expresa con un lenguaje nuevo.

BEÑO

DE FEU ET DE VENT, de Nemesio Sánchez. Temp Reel. Bruselas, 1992

Con un magnífico prólogo de Angel Crespo se nos ofrece este poemario de Nemesio Sánchez en edición bilingüe, francés/español.

Nemesio Sánchez (Salamanca, 1944) es licenciado en filosofía y diplomado en realización de cine. Publicaciones poéticas: "De tierra" (1987) y "Dolor de camino" (1989).

Construye sus versos, Nemesio Sánchez, con muy bellas imágenes. Es claro y valiente en su expresión. Poesía intimista y amorosa, lejos de clichés y de mimetismos. Muy bien traducida al francés por Marcel Hennart hasta lograr una auténtica recreación.

BEÑO

POESIA DIVERSA. TRES LIBROS DE POEMAS, de Arcadio Pardo, Colección Autores Contemporáneos. Valladolid, 1991.

"Soberanía Carnal", "Relación del Desorden y del Orden" y "Poemas del Centro y de la Superficie" son los tres libros incluidos en este tomo que publica la Excm. Diputación de Valladolid.

En "Soberanía Carnal", Arcadio Pardo lleva a cabo una introspección sobre los problemas metafísicos que siempre han inquietado al hombre: qué somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos. El poeta vuelve su mirada a la infancia, no para evocar ésta como los jardines perdidos o recrear una Arcadia feliz, sino para fijar las vivencias y sensaciones por medio de la palabra desprovista de todo hueco retoricismo. Es su voz interior la que se hace eco de la realidad misteriosa de la vida, que se perpetúa mediante la poesía. Existen numerosas referencias pertenecientes al ámbito rural: Collarada, Peña Aralar, Peña Amaya, Pico Aguja, Somport y otros muchos escenarios pirenaicos, así como la nieve de las montañas, los rebaños de ovejas transhumantes, el ciervo alti-

vo, el clamor de los torrentes... Es una naturaleza bella, salvaje y primigenia, con la que se identifica plenamente el poeta. Todos estos parajes, intensamente vividos y recreados son el soporte de la "memoria histórica". La tensión interior se toma ternura al evocar a los padres: "Y mi padre camino de la muerte, / mi madre ya con ojos lejanísimos... / La figura del padre se intensifica mediante la anáfora con que inicia la mayoría de los versos del segundo poema: "Padre de pana y de sudor vestido. / Padre pecho velludo y de alta estirpe. / Padre frente terrón de los barbechos..."

Arcadio Pardo rememora el pasado desde una actitud vitalista: "Yo me afirmo en la tierra. / Me vivifico. / Crezco". El poeta es un peregrino que va descubriendo en el solar patrio a sus antepasados, todo aquello que se ha visto rebasado por el tiempo y es presencia en sus senderos interiores. No faltan las referencias textuales que expresan esa preocupación por la esencia de lo hispano: "Canté los muros de la patria mía". La naturaleza, inhóspita y atractiva al mismo tiempo, se ve a veces aduiterada por el progreso (la brea, las carreteras); otras, aparece metamorfoseada en mujer con todos sus atributos. Sobre esta naturaleza vuelca el poeta todo su amor, con lo que cobra un protagonismo simbólico de primer orden. La fusión con la naturaleza se hace más patente, en ocasiones, por medio de metáforas antropomórficas: "...Yo, pino, que me erijo poderoso/de silencio y riqueza". La patria, con toda su historia y su intra-historia a cuestas se constituye en sustancia poética decisiva, y en sus ruinas se ve también reflejado el autor.

En "Relación del Desorden y del Orden", el título revela esa antinomia entre el orden y el caos, un caos en el que se ve irremisiblemente atrapado el poeta. La poesía se convierte en un instrumento de acceso al conocimiento del mundo y, debido a su intelectualismo, resulta difícil la identificación de un referente claro por parte de un lector no experimentado, a pesar de que varias notas marginales explicativas resultan en parte esclarecedoras. El poeta nos sorprende con el impacto de esas paradojas conceptuales. Así, a propósito de las realidades actuales nos dice: "Son un orden que viene de las sombras / y clarifica el mundo". La esencia de las cosas no está en lo tangible, sino en otra realidad inaccesible por medio de la palabra. Cada poema de este libro es una luz fugitiva, un luminoso misterio, algo

que habita en nuestro pensamiento, pero que no podemos saber si es real, un sueño o una reminiscencia: "Para cumplir este acto/hay que ir hasta el extremo de este brazo/ que domina los valles, / y esperar. / Esperar a que la niebla se levante".

"Poemas del Centro y de la Superficie" guarda una estrecha relación con "Soberanía Carnal". Se trata de una reflexión sobre España, un intento de aproximación a la esencia de lo español, a sus raíces, a todo aquello que la configura como tal. Pero Arcadio Pardo no sólo se pregunta por el modo de ser de España, sino también por su modo de obrar: "Y penetré con las legiones ríos/ arriba. Y me luché conmigo siendo/ numantino feroz y aire de Roma".

En una actitud netamente panteísta, Arcadio Pardo se funde con los elementos naturales, con la historia, con los hombres, en una simbiosis configurante de lo genuinamente español. El poeta es una partícula más de esa amalgama resultante.

Llamán la atención ciertos juegos de palabras como el empleo del neutro "lo" en usos al margen del código lingüístico, o la interrupción de una palabra que se repite ya completa más adelante. Estos artificios, lejos de hermetizar el poema, invitan al lector a entrar en el territorio del mismo y a participar de las emociones del poeta.

Sin duda alguna, Arcadio Pardo es una voz significativa, con una importante aportación a la poesía española de las últimas décadas.

L. GARCIA PEREZ

RETRO-PERSPECTIVA, de Alfredo Lavergne. Traducción: Sylvie Perron. Editions d'Orphée. Québec, 1991.

Alfredo Lavergne muestra en este libro una filiación simbolista, aunque, según el prologoista, se declare autodidacta, lo cual no excluye mi opinión anterior.

Más que ante un poemario, nos encontramos en "Retro-perspectiva", con una serie de pinceladas de metapoética, mediante las cuales el autor trata de apropiarse del mundo, de acceder a su conocimiento, realidad que le obsesiona y que no puede nunca cuadrarse en cifras. Una primera aproximación a este tipo de poesía nos produ-

ce una especie de chispazo electrificante que deja en el lector una inquietud, un desasosiego interior. Las palabras poseen significados ambivalentes y el pensamiento se disgrega en múltiples planos. A. Lavergne es consciente de esta dificultad para el lector, a quien resulta difícil descifrar el mensaje, debido a un excesivo extrañamiento referencial: "Yo lanzo todo al aire./ Yo vuelo y me indigna/ mi propio lápiz. Que no respeta/ los aspectos de la dificultad".

Para Alfredo, el poeta es un creador de ensueños: todo es posible, con tal que pueda ser pensado, siempre que nosotros podamos imaginarlo. Por eso le apasiona el creacionismo de Vicente Huidobro, a quien rinde homenaje por medio de una referencia intertextual: "La rosa que sueña/ se clava en la rosa histórica", claro manifiesto contra todo lo imitativo de muchas corrientes actuales.

Alfredo Lavergne trata de huir del triste espectáculo que ofrece el mundo actual, sumido en el dolor y la injusticia, así como de la mediocridad que representa la sociedad consumista. Para evadirse de todo esto, la única salida podría ser la muerte, pero ésta entraña otra gran duda: "Correr-correr-correr y dejar la vida/ atrás. En el primer/ peldaño de otra duda real sin dividir".

El poeta encuentra el sosiego en lo próximo, en todo aquello que no ha sido contaminado por el hombre: "Tendido en el campo/ Los sonidos invitan/ a soñar una evasión" Y es que Alfredo Lavergne está convencido de la relatividad de la belleza. En su poesía hay una constante búsqueda, un deseo vehemente de descubrir esa red de sutiles conexiones que expliquen el sentido de la existencia que es, por otra parte, un auténtico caos, tal como refleja la sintaxis de la escritura.

En "Retro-perspectiva" encontramos imágenes poéticas de bella factura que dejan bien claro que Lavergne es un poeta con oficio, un poeta que escribe de forma "Lente, sérieuse et consciencieuse", tal como proclama el propio Baudelaire.

L. GARCIA PEREZ

EN LOS AZULES RESPLANDORES DE LA NOCHE, de Gianna Prodan. Levante Editori. Bari (Italia), 1991.

Cuando no encontramos las palabras para expresar las emociones entre dos momentos de

nuestro recuerdo, el tiempo se encarga de reflejarnos en el fondo de nuestro espejo las imágenes que con más fuerza hemos estado almacenando en nuestro cerebro. Quizás sea en este punto en el que Gianna Prodan comienza a experimentar ese estado de gracia, esa lucidez necesaria para reconocer entre dos límites que se difuminan en los horizontes de su propia vida.

En esta ópera prima, la autora se embarca con todo su entusiasmo en la aventura de reflejarnos las vivencias e inquietudes que, como mariposas fugitivas escapan al poder clarificador de la palabra, incapaz de transparentar el misterio. El título "En los azules resplandores de la noche", -es por sí solo revelador de esa batalla interior que libra esta mujer pintora y poeta- o poeta y pintora, que tanto da- por transparentarnos la otra cara de la realidad, llamando con su voz a las puertas de la conciencia humana, al umbral del pensamiento de los hombres que vivimos absortos en nosotros mismos, contemplando nuestro ombligo:

"Tal vez la realidad rompió el valor/ y el frío sobre mi piel/ doliendo de silencio las pupilas/ y detenido el primoroso gesto/ de la mano que escribía inútilmente".

Los poemas son como notas que van sugiriendo la gran antinomia de la vida: diaphanidad y enigma, luz y sombra, potencia y acto a la vez.

Gianna Prodan nos invita continuamente a adentrarnos en esa dualidad inaccesible que es la vida, en esa gran maraña de la existencia:

"Recordaremos largamente los estruendosos silencios/ cuando la orilla del tiempo se llenó de clamores;/ cuando tímidos ecos asustados huyeron/ a esconderse de prisa entre antiguos horizontes".

La voz de Gianna trata de actualizar todos nuestros deseos, de invitarnos a soñar para recrear un mundo que ora se desvanece en nuestro interior, ora vuelve a recomponerse entre la niebla sin límites precisos. La autora va guiando al lector por parajes que en ocasiones son de ámbito personal, tal como ocurre en "Espacio de soledad" o en "Encuentro". Otras veces, la voz interior, consciente de que la poesía es también conciencia colectiva, discurre por paisajes exteriores. Gianna Prodan recrea la realidad mutable que parece extinguirse y sin embargo vuelve a aflorar en la conciencia, sin saber si soñamos o estamos despiertos.

Realidad y fantasía se entretajan en este libro que lleva una hermosa introducción de Miguel Galanes. Lástima que Gianna no termine de superar cierto esquematismo de fondo meditativo. Con todo, resulta un libro excitante que engancha irremediabilmente al lector.

L. GARCIA PEREZ

DESDE LOS LIMITES DEL PARAISO, de José Manuel Sevilla. Col. Betania de Poesía. Madrid, 1991.

Este poemario de Juan Manuel Sevilla es una incursión al pasado para recrear el mundo de la belleza clásica que le obsesiona y subyuga, tratando de abrir a través de la nostalgia y el recuerdo nuevas vías estéticas.

La primera parte del libro -"La Aurora de Azafranado Velo"- recrea uno de los fragmentos más bellos de La Iliada: el mito de Patroclo muerto por Héctor y la consiguiente desesperación de Aquiles:

"Sueñas/la Muerte sobre Patroclo/como un perro/ de verga roja. A nadie hablas de ello./ Vives como la tarde que está perdiendo/ el alma./ Vives como el silencio que ha cerrado/ tu aliento de hombre."

El discurso verbal de José Manuel está cargado de intensidad y emoción poéticas. La voz narrativa del poeta que conduce el hilo argumental, y el presente histórico de los personajes se interfieren continuamente, como si los recuerdos desfilaran vertiginosamente por los senderos de la imaginación. El ritmo interno de la acción se ve reforzado por la forma dialogada y por una especial disposición tipográfica del verso con algunos espacios en blanco y versos fragmentados que crean un clima de misterio y ambigüedad. La leyenda, el mito de Tetis, la amante de los dioses, es sólo el pretexto para actualizar en la conciencia del lector esa inquietud vital convertida en faro de la imaginación.

En la segunda parte, que da título al libro, tiene lugar una auténtica explosión lírica, y a pesar de que aún persisten algunas referencias intertextuales -en algún caso bíblicas- la palabra se reviste de una aureola evocadora, de un poder misterioso y místico que nos transporta a la inmensidad de ese paraiso intuido, soñado desde la intersección de planos temporales:

"Yo, Señor, tuve una amante./ Eramos tan pobres -ojalá me durara aquella pobreza- que/ nunca nos preguntamos nuestros nombres./ Ella me enseñó la esperanza. La esperanza es como/ la penumbra de las venas de la leche de su pecho".

Desde la perspectiva de la amante vuelve una y otra vez. J. M. Sevilla sobre las verdades más preocupantes de la existencia: la naturaleza, el amor, la libertad, la esperanza, la muerte...

"Tu cuerpo quedará en silencio, semejante a la tierra/ que deja el galope tras de sí./ Te separaré una mano de la otra. Las sentiré en mi espalda/ despertando como palomas".

En resumen, nos encontramos ante un libro cautivador que oscila entre la realidad y el ensueño, cuya lectura resulta al mismo tiempo desgarradora y gratificante.

L. GARCIA PEREZ

PALABRAS, POR EJEMPLO, de Luis de Blas. Colección Almería. Ayuntamiento de Barbastro, 1991.

Este libro, recién llegado y editado el verano del 91 en Aragón, en esa región española de pasión y bravura innatas y definitorias; este libro, como decimos, sacado a la luz por el poeta Luis de Blas y ganador de un importante premio en la ciudad de Barbastro, es clarificador a un tiempo del buen hacer de una generación nacida con la guerra española. Una generación muy lejos del tópico de ignorancia y convencionalidad que llevaría la inmediata postguerra y su supuesta atonía cultural y expansiva, pues dentro de las propias limitaciones, el poeta siempre nace y se hace como buscador, como verdadero explorador de sí mismo y del ambiente, y de esta manera apura y aflora su personalidad en su vida y en su obra.

Así un poeta nacido en 1935 como Luis de Blas ha podido escribir un poemario lleno de citas y homenajes, lírico y temáticamente muy completo, sensible y soñador, deudor de Gil de Biedma, de Borges, de Alexandre... y, no lo podemos obviar... de Quevedo y de los Argensola, de Góngora y San Juan de la Cruz. Un poeta de verbo fácil y palabra precisa, de imaginación descollante y usos lingüísticos muy personales; que conoce

bien la tradición surrealista y de la poesía pura... y los clásicos, sobre todo en la expresión formal de sentimientos complejísima, con palabras verdaderamente "rotundas"... por ejemplo.

En "Palabras, por ejemplo", dice este vate nacido en Alcalá de Henares y en su poema "Mi sola compañía":

"Es soledad. Presencia inagotable/ del pensamiento y pozo. Teorema"... /Oficia en el olvido mansamente./ envuélveme en su misteriosa niebla."

Un joven poeta de 57 años.

Damián MANZANARES PECO

AULA DE PLATA, de Nicolás de la Carrera. Editorial "Verbo Divino". Estella (Navarra), 1992.

"No sé si soy discípulo o maestro:
sólo sé que me quieren y les quiero".

Estos versos de "Aula de plata", del poeta madrileño Nicolás de la Carrera, son bien significativos, tanto de su vida personal, plena de actividad y conocimientos; de su profesión docente, al servicio de la enseñanza de bachillerato a adolescentes en la ciudad de Aranjuez y ahora en el Instituto "Isabel la Católica" de Madrid, junto al Retiro; como de su talante como escritor y poeta consagrado -y nunca mejor dicho por ser iocenciado-, además, en Teología por la Universidad de Comillas-, el trato cordial con sus alumnos, de los que recoge en cada poema una cita al respecto.

25 años de enseñanza de Religión a chavales, le hacen conocedor de sus necesidades, muchas veces afectivas, y siempre ingenuas en el fondo. Por eso, este libro tan bien editado, no es un libro "fácil" aunque sea siempre claro y preciso; pero sí fácil y ameno de leer, simpático y desenfadado, lleno de imágenes incluso lorquianas -por lo nítidas y puras- y pleno de contenido religioso, a la vez comprensivo y total.

Se diría que Nicolás de la Carrera ha sacado poesía de su trabajo, tan ingrato a veces. Pero alcanza con "Aula de plata", aciertos y emociones que sin sus chicos le sería difícil. Así, harlo difícil nos parece su responsabilidad y el cometido de su empresa literaria, que evoca también a poetas

como Borges y a versículos como los bíblicos... desde su Vicálvaro multifacial.

Por todo ello, este hombre verdaderamente "vocacionado" en todo lo que toca, merece respeto y aplauso.

Damián MANZANARES · PECO

LA NIÑA AZUL, de Angela Reyes. Los Cuadernos de Corona del Sur-XI- Málaga, 1988.

Precioso y delicadísimo libro éste de la Sra. Reyes. Precioso y delicado por tantas cosas como a veces dice la realidad de los acontecimientos, ni queridos ni esperados. Realidad que a todos nos sorprende constantemente, con su torbellino inasible, con su vasta crudeza y, a veces, con su vaguedad profunda y lejana...

"La niña azul", poema en seis partes redondas y fielmente acabadas, es un sinnúmero de metáforas perfiladas en el dolor y casi el espanto aceptado y consentido a fuer de soñar y soñar la vivencia repetida del dolor y de la muerte inocente, pero imperiosa, que lo llena todo sin abarcarlo: la ternura y ese mundo infantil de caramelo, permanecen intactos.

El mar, los colores, las imágenes puras y el llanto enamorado de todos los amores y los desvelos, quedan así para Angela Reyes y para nosotros como huella de un morir ceniciento que nos hace sentir lo mismo: casi el éxtasis compungido por la muerte de una niña pequeña, la suya, un poco la de todos.

Estos versos significativos:

"Luego/ con ánimo de ir donde ella fuera,
enluteciése/ y no se hizo otra cosa/
más que delta viril/
que buscaba refugio en su pálido cuello."

El mar, el viento, los árboles y la Naturaleza toda se encuentran como fenómenos incontenibles y poderosos que explican, en el poema, la fuerza inasequible frente a la pequeñez nuestra de cada día y la debilidad frente a la muerte. Angela Reyes, poeta y madre, mujer completa al fin y al cabo, ha sabido darnos con "La niña azul" un soberbio testimonio de su acendrada sensibilidad.

Damián MANZANARES PECO

VOZEN CLAUSURA. Antología de sonetos, de Julio Alfredo Egea. Colección "Alhucema" nº. 2. Almería, 1992.

De cuarenta y un sonetos se compone este nuevo libro que Julio Alfredo Egea ha dejado caer en nuestras manos tal una lenta y copiosa lluvia de alas y de trinos, de aromas silvestres y cimbreantes palmeras, de vértigos divinos y naufragados limones, de tanta y tanta savia imperturbable como bulle en torno nuestro, golpeándonos insistentemente las invisibles puertas del alma. Julio Alfredo Egea, desde su espectador "sangre sobre ruedas", nos ofrece una perspectiva poética diversa y plena de hondo lirismo, de humana sensibilidad. Es lógico, naturalmente, que un poeta como él, de oído fino (pese a que intente hacernos creer lo contrario), mirada lúcida y el amor siempre a punto, nos vaya revelando soneto tras soneto la herida luminosa y la belleza plástica de todo cuanto existe.

Precede al poemario una especie de prologoillo o nota aclaratoria donde el autor nos confiesa su predilección insobornable hacia el soneto, "por lo que tiene de gimnasia intelectual dentro del oficio de escritor". No es precisamente una disculpa, aunque a primera vista pudiera parecerlo, sino todo lo contrario, una enérgica autodeterminación de continuar utilizando contra viento y marea la estrofa clásica.

Julio Alfredo Egea nos ofrece también un "Índice explicativo" en el que deja patente cómo, por qué y cuándo nacieron todos y cada uno de sus sonetos, desde el que abre marcha ("Almería"), escrito allá por los años 50, hasta el último ("Mínimo elogio a San Juan de la Cruz"), colaboración del autor como homenaje al santo-poeta que publicó la revista "Batarro" en el cuarto centenario de su muerte. Y entre estos dos sonetos, los treinta y nueve restantes, publicados unos, inéditos otros, con sus consiguientes altibajos, dando claras señales de la inquietud creadora de un hombre que ha consagrado más de media vida al silencioso e ingrato sacrificio de escribir.

Los sonetos han sido contruidos con verdadera oficio, aunque, como es lógico, no todos están a la misma altura, bien por la notable influencia del tiempo o por otras causas circunstanciales obvias. No obstante, "Voz en clausura" es un libro con indudables calidades poéticas.

J. M. R.

AQUI SE ESTA LLAMANDO, de Leopoldo de Luis. "El médano fugitivo". Poesía. Huelva, 1992.

"Aquí se está llamando", frase espigada de la cosecha mística de San Juan de la Cruz, es el título del poemario que ha resultado ganador del XII Certamen Internacional de Poesía "Odón Betanzos Palacios" y del que es autor Leopoldo de Luis. Se compone de tres partes claramente diferenciadas entre sí. A saber: "I. Lectura de San Juan", dividida a su vez en trece poemas escritos en verso libre donde predomina el endecasílabo, un "Intermedio" que consta de un solo poema escrito también en versos de once sílabas, aunque en esta ocasión arromanzados y "II. Lectura acompañada", compuesta de treinta sonetos basados en otras tantas citas de diferentes autores, desde Miguel de Unamuno a Guillermo Carnero, por citar sólo al primero y al último de la serie, donde Leopoldo de Luis, con notoria seriedad y pulcro discernimiento, nos ofrece una amplia panorámica de jugoso lirismo.

Son "poemas de homenaje a San Juan de la Cruz escritos en distintas épocas", nos aclarará el propio autor en una nota final del libro. En realidad, todo el poemario, desde el primero al último verso, es un persuasivo y esperanzador homenaje a San Juan de la Cruz. Persuasivo y esperanzador por lo que el libro tiene de hondura espiritual, o, por decirlo de manera metafórica, de camino hacia el alma en plena noche. Leopoldo de Luis ha querido ser -y lo ha logrado plenamente- un excelente panegirista de nuestro inolvidable Juan de Yepes. En sus dos vertientes, claro está, de hombre y de santo. Persuasivo y esperanzador también porque no son los tiempos que corren demasiado propicios "para buscar patria fuera de la tierra", ni siquiera para detenerse un momento a reflexionar al borde de cualquier sendero con el sólo propósito de "ver el amanecer por las colinas". Y no creo que sea necesario determinar de qué amanecer se trata y de qué colinas nos habla el poeta.

Leopoldo de Luis nos presenta en su libro a un San Juan de la Cruz actualizado, elegido deliberadamente para la ocasión, puesto en cruz sobre la tierra como un símbolo, como un ejemplo a seguir. San Juan viene a ser en este poemario algo así como un fuerte y seco aldabonazo sobre nuestras semidormidas conciencias. Nos habla de él de una forma sencilla e inteligible, sin abusar

excesivamente de la metáfora, que nunca ha sido del todo indispensable. Nos lo presenta como un preso evadido de todos los penales de la tierra. "Ayer se fugó un preso", escribe Leopoldo de Luis nada más comenzar el libro. Y nos irá narrando - la primera parte no es otra cosa que un cúmulo de historias entrelazadas - las peripecias de un hombre santo de ayer en nuestro mundo de hoy. "Se llama Juan y el olivar es cómplice" - escribe, "Juan el huído, el fugitivo, el loco..."

Leopoldo de Luis ha colocado a San Juan donde en cada momento le convenía para transmitirnos su mensaje de amor y de esperanza, a nuestro juicio, razón fundamental del poemario. Sí, porque "pudiera ser que el alma/ volase más deprisa que la luz". Y es que el poeta intuye verdades eternas más allá de cualquier soledad o incertidumbre: "El crepúsculo anuncia media noche/ y a media noche deberá anunciarse/ la claridad para una aurora inédita". Son palabras para paladearlas a solas y en silencio.

Un poemario, en fin, en el que Leopoldo de Luis ha puesto toda su carne mortal en los incandescentes cráteres del alma. Tal vez, por aquello que escribió Manuel Machado sobre la "carne del alma estremecida", donde el autor del poemario se ha basado para escribir esto: "El alma espera que por los sentidos/ le llegue la memoria de la cosas". Siempre ha sido el recuerdo, reconozcámoslo, una mano salvadora. "Aquí se está llamando". ¿Por qué no abrir la puerta?

J.M.R.

LAS ESTACIONES HUMANAS, de José Miguel de Barea. P. Nueva Imagen, S.L. Getafe (Madrid), 1992.

Estamos totalmente de acuerdo con Asunción Alba de Marcos, catedrática de Filología Inglesa de la U.N.E.D. y prologuista de "Las estaciones humanas" cuando escribe: "La poesía de José Miguel de Barea es densa, culta, con ribetes de conceptismo, rica en sintagmas e imágenes de fuerte violencia verbal y con unos recursos estilísticos que configuran un tipo de poesía muy personal." Dicho esto, poco o nada tendríamos que añadir sobre este poemario un si no es desgarrador donde apenas queda sitio para la tranquilidad y el conformismo. José Miguel de

Barea ha tomado un camino-puede que el más complicado y difícil- y lo ha hecho voluntariamente, absolutamente convencido. "Yo soy el que quiero ser", nos dirá con visceral orgullo en uno de sus versos. Y desde esta premisa arranca, desde esta postura firmemente asumida, para adentrarse en los intrincados bosques de la vida, o, dicho con sus propias palabras, "en busca de un rincón para bien morir", porque sabe de sobra "que la Dicha no existe". Y así lo proclamará una y otra vez, con machaconería, sin que le duelan prendas: "Lo reconozco, me encanta la vida que llevo".

José Miguel de Barea es escéptico. Y desconfiado. Así al menos puede colegirse al leer algunos de sus versos: "Yo, que a duras penas me sostengo, que dudo de todo...", "nadie va a venir a librarte, nadie te salvará..." Saca a relucir también la afilada espada de su voz acusadora y la blande alrado sobre nuestras cabezas, no ya como una amenaza, sino más bien como un gesto de repulsa, por no decir de hondo desprecio, hacia el modo de vivir y comportarse de nuestra sociedad actual. Se muestra cinico a veces. E Irónico. Parece como si nos mirara por encima del hombro, con asaz suficiencia, reprochándonos a cada instante nuestros errores y nuestros vicios comunes. No otra cosa podemos pensar ante estos versos suyos, categóricos, tajantes y un tanto desesperanzados: "... objetan, objetan que bebo demasiado/ que mis compañías no son del todo recomendables/ que, a menudo, busco libros extrañísimos y mujeres de/ronda y laserpicio (sic)/ lo que igual podrían ofrecermé, según ellos, una buena/ y tranquila posición social, el dinero, sencilla mansedumbre/ y hogar caliente". Está claro que a José Miguel le importa un "laserpicio" la opinión ajena, el qué dirán, la letra y la música de las cláusulas establecidas, la Norma, en una palabra, de la que se confiesa prófugo. Prefiere vivir al margen de todo este maremagnum, ser él mismo, apartarse de la masa, proscribirse, si necesario fuera, antes de ser inevitablemente engullido por los terribles monstruos que a diario nos acechan: el desencanto, la vanidad, el tedio, la mentira, etc. Pero "nadie puede saltar fuera de su sombra", si hemos de creer al filósofo. De ahí las enormes dificultades que el poeta encuentra -y seguirá encontrando, sin duda- en su camino. Nadar contra la corriente es tan peligroso como dejarse llevar por ella sin oponer ninguna resistencia. ¿Dónde, pues, encontrar el verdadero

equilibrio? Es decir, la paz interior. El propio José Miguel, de manera consciente o acaso sin saberlo, nos da una pista: "... Aizarse sobre el barro/ y trocar carne en espada/ ser Hombre y ser Luz, ser una dicha/ que jamás se posa..." O también: "CABALGAR, no importa desde dónde o hacia dónde./ de día, de noche (¡es lo mismo!)". Sobre el espléndido corcel de la ilusión, naturalmente. O sobre la grupa del poema, que viene a ser poco más o menos lo mismo. Esta es la clave, según parece, para sentirse liberado.

J. M. R.

ENEMIGO LEAL, de José Luis Morante. Colección de Poesía "Angaro" nº 111. Sevilla, 1992.

"Duermo seguro/ no hay ninguna estrategia/ mi historia es la viñeta desechada/ por cualquier dibujante/ al que le han ofrecido/ otro trabajo," dice José Luis Morante en "Enemigo leal".

Como en poesía nunca se alcanza lo que el autor desea para sí y su obra, sino lo que los círculos y la inspiración le permiten, vano sería por mi parte hacer juicios de valor sobre el futuro de José Luis Morante, autor de "Enemigo leal" y del mismo libro con anterior título, según Pedro Sevilla nos denuncia en la presentación de este abulense que, pese a todo, consiguió un *Accésit* del Premio Angaro 1991.

Sevilla dice que "son poemas cortos surcados por los hilos del desencanto", y tal vez sea por ello que el lector poco atento se impregne con su lectura de un paralelo desencanto poco ilusionante. Pero la obra y el deseo de Morante están ahí, ha dicho lo que quería y podía decir, lo cual nos causa un gran respeto. Rectificó ROTONDA CON ESTATUAS, su primer título impreso en la colección "Julio Nombela", ampliándolo en extensión y aplomo y consiguió, además, dar en el blanco de la sensibilidad de los mentores de Angaro, que ahora lo editan nuevamente y con más acierto, más perfecto y total.

No sé si esto de "refreir" es válido para los concursos, lo que sí es válido para la Poesía es que ésta crezca y sea, y José Luis Morante creo que está preparado y preparándose, como tantos otros profesores, para que así ocurra. Por los vericuetos de la docencia debe de andar, y éso es

importante porque de la investigación suele emerger siempre, si no una poesía clásica y asequible, nuevos modos de conseguir la poesía de mañana, incluso sin emocionarse. Sin el ritmo que antes imponían los cánones de las academias. Por otra parte, si Morante obtuvo el favor de los Angaro, por algo será. "Algo tendrá el agua cuando la bendicen" y algo nos dicen estos ejemplos de "Enemigo leal" con los que concluyen algunos de sus poemas: "Su cuerpo me dejó cuando la huida/ un prostianno sabor./ a effimera ceniza y desamparo". "Hasta que mis bostezos te desclavan/ de tu perplejidad". "Tanta devastación, nublado el campo./ facilita las cosas, recupera el botín./ ser objetos de lástima".

"Más que la eternidad es el olvido/ quien fascina a los muertos". "Y en el menor descuido/ esquilmabas mi paz de corazón/ y las bisuterías que me adornan/ cuando salgo a la calle". Esperemos que Morante salga de nuevo a la calle, si no con material nuevo, con este mismo libro y un tercer título, contrariamente a lo que Juan Ramón dijo con su "No la toques ya más que así es la rosa", y así es la creación de José Luis Morante. La que en "Enemigo leal" nos ofrece.

Antonio MATEA

A ORILLAS DE LA NADA, de César Augusto de León Morales. Primer Premio de Poesía Juegos Florales Centroamericanos, México y Panamá. Quetzaltenango, 1991.

Intentar hacer la crítica a "este libro que ilumina de gloria futura" la "carrera en las Letras" de César Augusto de León Morales conlleva una serie de riesgos anexos que pueden equivocar a los seguidores de este poeta de allende los océanos y muy conocido en nuestro país.

El primer peligro reside en quedarnos cortos en la apreciación de sus valores y por ende en no airear las virtudes líricas con que este vate amigo nos bombardea. Palabra también peligrosa, pero que es indicativa de esa explosión de metáforas sordas con las que A ORILLAS DE LA NADA nos acribilla e inquieta.

Decimos inquieta porque de la inquietud lírica brota la poesía y de esta urgente necesidad de comunicarse, de darse a conocer, eclosionan versos y más versos. Versos a todas horas y ya, últimamente, de todas las posturas, chicos y

grandes, clásicos y dolorosamente modernos y provocantes, como estos: "Entre tanto madura/ la noche en tus ojos/ entre gatos huraños/ de suspiros oscuros". "El agua de la sed/ que me fustiga", que vigilan el cielo/ (de tu boca)/ de junlo". "Un regocijo/ de buho negro/ me golpea/ en los ojos". "Un grillo canta a orillas de su muerte". Poesía inquietante y auténtica que no debe de ser comentada, sino leída, saboreada, y no a través de los parcos heraldos que solemos ser los críticos ocasionales al servicio de la amistad.

Únicamente hay una palabra que vale por todas las malas y buenas críticas: cójase este maravilloso a ORILLAS DE LA NADA y léase. Los que tengan la suerte de conseguirlo nos lo agradecerán. Por el contrario, si ahora nos volcásemos en merecidos elogios podríamos ahuyentar la curiosidad de los desprevenidos que supondrían tal apología como una verborrea lírica, posiblemente sin base sobre la que sustentarse, y se cerrarían ante mis comentarios como almejas ante el embate de las fecales aguas. Como topes ante el estruendo de las jaurias.

Antonio MATEA

GEOGRAFIA EN VERSO, de Marlo Angel Marrodán. Ediciones Cardeñoso. Vigo, 1992.

Un libro al modelo de las Andanzas y visiones españolas de Unamuno. No llega a su altura, anda camuflada la emoción, pero por buena voluntad que no quede. Ahí está, como obra menor entre otras sin duda más logradas del autor, para quien quiera leer fotografías líricas de paisajes andaluces, catalanes, cántabros, etc... El fecundo estro del autor pica desigualmente aquí y acullá, alguna vez con inspiración, siempre con rectitud, adoptando el popular octosílabo y fingiéndole andadura sencilla. El endecasílabo es escaso, y se usa como el otro para cantar una España noventayochista que existe más en los recuerdos y en los libros que en la brutal realidad de hoy. Epigonismo, en fin, ilustración metafórica, viaje de conciencia, sino a través de postales líricas apuntadas con técnica azoriniana, impresionista, recurriendo también a la toponimia more Unamuno. Una colección de estampas.

Angel ROMERA

SEGUNDO ANIVERSARIO, de Ramón Reig. Endymión. Madrid, 1992.

Ramón Reig ha compuesto un libro humilde, lleno de monotonía y recuerdos elegiacos. No agrada porque su destino no es agradar; el paso del tiempo y sus canciones desteñidas dan a este libro la vestidura de lo pobre y el estilo de lo neorrealista. Resuena Machado bajo, en, desde esa voz. Con una cansina elegancia avejentada, enumera el autor sus recuerdos más tristes, sus más soñolientas evocaciones, las más recopiladas y entenebrecidas fotografías de su padre fallecido, en el que subsume otras pérdidas.

¿Es este el fin de una trayectoria poética? No sabemos ponderar hasta qué punto este planto es sólo un silencio en el pentagrama. "Lo único que sabemos de la suerte es que debe cambiar", dice un tahir de Francis Bret Harte. Este poemario, de género luctuoso y recordatorio configuración formal, está ajado por el tema que trata. La lírica tiene tan poco que decir, que todo le basta para ocultar su miseria. El libro parece una glosa marginal a este pensamiento, aun cuando cabe esperar que del pozo de la muerte el poeta extraiga algo más que conmiseración y pésame, algo más que cementerios secos y moles de mármoles. La forma que adopta el libro es un tributo a la persona cuyo recuerdo se evoca, y como él es humilde y tiene el aroma rancio de aquellos años cuya imagen el tiempo se está encargando de desmoronar. La prosa colabora en este bodegón sombrío y sereno. El autor entierra así no sólo a su padre, sino a toda una generación de gente trabajadora, esforzada y consumida por el heroísmo de su propia y modesta humanidad cotidiana. Los yuppies preferirían algo más estimulante a esta grisura y opacidad.

Y es que los hilos de la rutina conducen a una fina araña. Es un miedo que hace germinar el tiempo. /a lo dijo Manrique:

"Desque vemos el engaño
y queremos dar la vuelta
no hay lugar"

El autor atraviesa por el bosque de Dante y ya empieza a vislumbrar que el pasado es mayor que el futuro que resta. A él conforma esta cruz y esta lápida de papel impreso.

Angel ROMERA

CERTAMEN LITERARIO PARAJES DE DAIMIEL.- Organizado por la Asociación Cultural "Bolote" tuvo lugar el Certamen Literario en Verso y Prosa. Consiguieron los premios de la siguiente manera: Verso, primer premio Juan José Fernández Espartero García-Consuegra por su poema "Cuatro sonetos de Réquiem al padre Guadiana o Canción nostálgica a un río inexistente". Segundo premio a Luis García Pérez por su trabajo "Tierra de sol y rito de bodega". Accésit a Manuel Vicente Megía Sánchez Cambronero por su trabajo titulado "Esquema itinerante y caprichoso del rey Sol y su pupila Luna". En prosa, primer premio y segundo, dividido ex-aequo, lo consiguieron Alfonso Díaz-Cambronero Astilleros por su trabajo "El campo está de luto" y Jesús Sevilla Lozano por su obra "Navaseca".

XIV EDICION DEL PREMIO "JUAN ALCAIDE" DE POESIA.- En la ciudad de Valdepeñas fue fallado el Premio Internacional de Poesía "Juan Alcaide" que alcanzaba su XIV edición. Dicho premio fue otorgado por mayoría al poeta Antonio González-Guerrero por su obra "Bajo la agrialuz de los cerezos". Resultó finalista el libro "Casi de memorias" de Vicente Echern.

VASO SEXTO DEL CICLO DE POEMAS "VINOS NOBLES" DE BODEGAS A-7.- El pasado 6 de septiembre, tuvo lugar en Valdepeñas, en las dependencias de Bodegas A-7 el Sexto Vaso de "Vinos nobles" que organiza la tertulia literaria "Desde el Empotro". Inició el brillante acto Francisco Creis Córdoba, Coordinador de la tertulia. A continuación intervino el poeta Luis López Anglada quien presentó al poeta homenajeado Angel García López. Seguidamente el poeta José Hierro leyó el prólogo de la obra de Angel García López, y finalmente, el propio García López, con fondo musical de Cristina Quintana leyó parte de su obra.

XXIV CERTAMEN LITERARIO "DAYA NUEVA".- El pasado día 26 de septiembre se entregaron en la localidad alicantina de Daya Nueva los premios de poesía que anualmente convoca el "Club Excelsior". En esta ocasión el Jurado otorgó los premios a los siguientes trabajos:

Flor Natural: al poema titulado "Desde el dolor", original de Alfonso Estudillo Calderón, San Fernando (Cádiz).

Primer accésit: al trabajo titulado "Laberinto de niebla", cuyo autor es Luis García Pérez, de Puertollano (Ciudad Real).

Segundo accésit: a M^a del Carmen Rubio López, de Galapagar (Madrid), por su trabajo titulado "Los olivos".

En dicho acto actuó como mantenedora Dña. Carmen Alemany Bay, cuya disertación versó sobre la vida y obra del poeta Miguel Hernández.

HOMENAJE POETICO A ENRIQUE GARCIA SOLANA Y A ENRIQUE GARCIA GAVIDIA.- En el célebre molino de viento "La Bella Quiteria" de Munera (Albacete) se celebró un homenaje poético a Enrique García Solana (Periodista, escritor y fundador en 1976 del Concurso Literario "La Bella Quiteria") y a su hijo Enrique García Gavidia, periodista. Padre e hijo hablan fallecido en 1983 y 1991, respectivamente. Intervinieron en el acto numerosos poetas y escritores venidos de distintos puntos de la geografía nacional.

PRESENTACION DEL LIBRO DE LA BIBLIOTECA DE AUTORES MANCHEGOS SOBRE CORREDOR MATHEOS.- El pasado 23 de Octubre, en la sala de plenos del Ayuntamiento de Ciudad Real se presentó el libro de la Biblioteca de Autores Manchegos titulado "Ejercicio de oído y memoria", antología poética de José Corredor Matheos, seleccionado e introducido por el profesor de la Universidad de Barcelona, José María Balcells y publicado por la Biblioteca de Autores Manchegos de la Diputación Provincial. Intervinieron en la presentación el vicepresidente de la Diputación José María Arcos, Guillermo Romo y el alcalde de Alcázar de San Juan Anastasio López.

"JOAQUIN BROTONS, EL ULTIMO CABALLERO ANDANTE".- En el salón de actos de la Casa de Cultura de Valdepeñas, el pasado 23 de Octubre, D. Pablo César Moya, profesor y crítico literario,

pronunció una conferencia con el título "Joaquín Brotóns, el último caballero andante", en la que resaltó la personalidad y obra poética del poeta valdepeñero.

DISTINCION Y HOMENAJE AL PINTOR VICENTE MARTIN.- El pasado 24 de Octubre, cumpliendo el acuerdo adoptado por el Excmo. Ayuntamiento de Ciudad Real, tuvo lugar el descubrimiento de la placa que da nombre a uno de los paseos del Parque de Gasset, que llevará, de ahora en adelante, el nombre del pintor.

En dicho acto, que finalizó en las dependencias del Conservatorio, intervinieron el alcalde de la ciudad Lorenzo Selas, el concejal delegado de cultura Carlos López Camarena, haciéndolo también los componentes del Grupo Literario Guadiana: Vicente Cano, Eugenio Arce, Manuel Cortijo, Manolita Espinosa, José González Lara, Antonio Gutiérrez González de Mendoza, Francisco de la Iglesia Camacho, Damián Manzanares, Juan José de Miguel, Santiago Romero de Avila y Pilar Serrano de Menchén, los cuales coincidieron, bien en prosa o en verso, en resaltar las cualidades humanas y artísticas del pintor homenajeado.

III CERTAMEN POETICO "PAN DE TRIGO" DE LA SOLANA.- El día 24 de Octubre se celebró en la Casa de Cultura de La Solana el III Certamen Poético que organiza el grupo que lleva el mismo nombre. Luis García Pérez con su poema "Ruisefor de la aurora", María Teresa Lozano con su poema "Ocaso" y Manuel Vicente Megía Sánchez Cambronero con el poema "A el dulce pastel de Domingo" fueron los poetas que consiguieron tres de los símbolos convocados. El jurado, por falta de calidad, declaró desierto dos de los símbolos que se habían convocado.

En el mismo acto fue presentado el número 12 de la revista "Pan de trigo".

XII CERTAMEN DE POESIA MISTICA DE MALAGON.- El día 11 de octubre se celebró en la capilla del convento de las Madres Carmelitas de Malagón, el acto de entrega de premios a los ganadores del XII Certamen de Poesía en honor a Santa Teresa de Jesús.

El primer premio lo recibió Carlos Murciano, de Madrid, tras la lectura de su poema ganador titulado "Descalza va" y el segundo lo fue entregado a José Luis Morales, de Pozuelo de Alarcón (Madrid) por su trabajo titulado "Niña Teresa".

El -como todos los años- brillante acto, fue presentado por Ana Moyano y contó con la intervención del obispo de la Diócesis, Monseñor Torlaja de la Fuente y en una segunda parte musical con la del magnífico violinista Luis Alvarez que interpretó la Primer Partita de Bach.

XIV CERTAMEN LITERARIO "CARTA PUEBLA".- El día 11 de octubre, en los Salones del Ayuntamiento de Miguelturra, se celebró el acto de entrega de los Premios correspondientes al XIV Certamen Literario "Carta Puebla" VII de Cuentos, siendo el Primer Premio para don Juan Antonio López Benedi, por su obra titulada "Para la razón y la sinrazón". Asimismo, se concedió un accésit a la obra presentada por don José López Serrano bajo el título "Narraciones Varias".

En el mismo acto se entregaron los Premios del Certamen de Pintura correspondiendo así: 1º Premio para don Daniel de Campos con la obra titulada "Sueños para una mesa". 2º Premio para don Abdón Anguita con la obra titulada "Liebre Durero" y Premio Local para don Julián Peco con la obra titulada "Desguace".

◀ **PRIMER CERTAMEN LITERARIO "ROSA DEL AZAFRAN", DE MEMBRILLA.**- La Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Membriella entregó el día 8 de noviembre de 1992, en un acto celebrado en la Casa de Cultura, con asistencia del alcalde y otras autoridades, los premios del Primer Certamen Literario "Rosa del Azafrán".

En la modalidad de poesía resultaron premiados: Eugenio Arce Lérica, de Ciudad Real, que obtuvo el primer y segundo premios. El accésit fue concedido a Manuel García Díaz-Pintado, de Membriella.

En la modalidad de prosa el primer premio fue para Manuel Terrín Benavides, de Albacete, y el segundo lo consiguió Miguel García de Mora, de La Solana. >>

CONFERENCIA SOBRE POESIA ACTUAL DE ANTONIO GONZALEZ-GUERRERO EN ALCAZAR DE SAN JUAN.- Organizado por la Casa de Cultura de Alcázar de San Juan, se celebró el día 24 de

noviembre, en el Instituto Miguel de Cervantes, un brillante acto cultural que tuvo como invitado al escritor, poeta y crítico leonés, residente en Madrid, Antonio González-Guerrero que pronunció una muy erudita conferencia sobre poesía actual y participó después en una interesante charla-cofeloquio relativa al tema. El conferenciante fue presentado, en nombre de la Cátedra del Instituto, por Edmundo Comino.

NECROLOGICAS

El día 28 de agosto, falleció en su casa de Segovia el prolífico poeta y escritor segoviano Luis Minguez "Orejanilla". Entre su interesante producción literaria, cabe destacar las Antologías: TIERRA LIRICA, que agrupaba las voces de 44 poetas del mundo, POETAS DE SEGOVIA, etc. Editó el DICCIONARIO LIRICO DE SEGOVIA "Monumento de la poesía segoviana", como lo llama TOMAS CALLEJA en el prólogo del libro. Finalmente, su obra "Orejana", es antropología de su región. Descanse en paz.

Luis Rosales, máximo representante de la generación Poética del 36 y una de las más genuinas voces de la lírica española de este siglo, murió en Madrid, a la edad de ochenta y dos años, el día 24 de octubre. Autor de obras inolvidables como "Abril", "La casa encendida", "Cervantes y la libertad" o "Rimas", Luis Rosales contaba en su haber con los prestigiosos premios "Nacional de Literatura", "Mariano de Cavia", "Cervantes de Literatura", etc.

Poeta popular y hondamente religioso, Luis Rosales ocupaba un lugar de privilegio al frente de la generación poética surgida entre 1930 y 1936, con Luis Felipe Vivanco, Dionisio Ridruejo, Victoriano Cremer, Miguel Hernández y Gabriel Celaya.

Descanse en paz el "grave poeta, exacto definidor, señor de idiomas", como quiso llamarlo desde París, en 1972, el también gran poeta chileno Pablo Neruda.

A la edad de noventa y cinco años, falleció en Valdepeñas (Ciudad Real), en la madrugada del día 14 de noviembre, el pintor, escultor, dibujante y poeta Gregorio Prieto. Desde 1988 estaba recluido en la residencia de ancianos Nuestra Señora de la Consolación de Valdepeñas, su ciudad natal.

Intimo amigo de García Lorca, Luis Cernuda y Rafael Alberti, Gregorio Prieto nos deja como herencia inimitables y bellísimos dibujos llenos de fantasía e ingenio. Con Gregorio Prieto desaparece uno de los principales exponentes de la Generación del 27.

Descanse en paz el gran artista manchego, el exquisito pintor de las flores, de las manos, de los ángeles y de los marineros, el pintor del delirio, o de la "Poesía en línea", según quiso definirlo nuestro eximio poeta Vicente Aleixandre.

LIBROS Y REVISTAS RECIBIDOS

POESIA

LA REGION DE LOS ULTIMOS PRODIGIOS, de Sergio Macías (Premio América 1991) Edita Comisión Murciana del Quinto Centenario.

LAS CLEPSIDRAS DEL TIEMPO, de Francisco Collado Berrocal. Cuadernos Poéticos "Kylis" nº 24, Badajoz 1992.

PREMIO POESIA CANARIAS (IV Certamen de Poesía Canaria, 1986), La Laguna (Tenerife).

GRAMOS DE ROCK (Canciones 1974-1988) de Guinot-Amarantos. Colección Rosalba nº 35, Barcelona 1992.

MAS ALLA DE LA SANGRE, de Luis Arrillaga. Ediciones libertarias. Madrid 1992.

VOCES TOMADAS, de María Paz Díez Taboada, Madrid, 1990.

EL FUEGO OSCURO, de María Paz Díez Taboada. Colección La Torre de Papel Ediciones. Ojobuey. Valencia 1991.

AUNQUE ES DE BARRO TODO, de Juan Manuel Sánchez Estévez. Colección Adonais, nº 494. Ediciones Rialp, S.A., Madrid 1992.

...AL REMONTAR EL VUELO, (1972-1987), de Miguel Montero Lobo, "...Cuencos Literarios". Ediciones Cardeñoso, Vigo, 1992.

JAZMINES HEREDADOS, de David Escobar Galindo, San Salvador (El Salvador, 1992).

AMOROSIDADES, de Héctor Rodas Andrade, Ediciones Copihue, Quetzaltenango. Guatemala, 1992.

UMBRALES, de María Rosa Carrasco Peña, Ediciones "Correo de la Poesía", Valparaíso, Chile, 1992.

SOCIEDAD DE ADAN (VI), de Mario-Angel Marrodán "Cuencos Literarios". Ediciones Cardeñoso, Vigo, 1992.

ESTANCIA EN TURQUIA, de Mario-Angel Marrodán-AQUILEA IV. Cuadernos de Poesía, Málaga, 1992.

LA MAGIA DESNUDA, de Benito Raúl Losada-Fundación Latino-CARACAS, Venezuela, 1992.

EL TIEMPO IRREPARABLE, de Joaquín Sánchez Vallés. Colección Poesía Nueva nº 36, Madrid 1991.

BREVIARIO DE ESPUMAS, de Roberto Escobar Sanin, EE-Ediciones -Medellín, Colombia

MARQUISES, de Fabrício Marques-Juiz de Fora. Brasil.

¿TI ESTI? (Homenaje a la Filosofía), de Juan Ruiz de Torres, Col. Río Aulencia. Altorrey Editorial. Madrid, 1992.

TEAR DE IMAGENS, de Eustaquo Gorgone de Oliveira, Juiz de Fora, Brasil.

RELOJ DE ARENA (Antología), de Rufino Félix Morillón Menfis. Editores. Badajoz, 1992.

IMAGEN Y RELIEVE DE LA LUZ (Pintura, Escultura, Arquitectura), de Mandita Espinosa. Cuencos Literarios. Ediciones Cardeñoso. Vigo, 1992.

EL ESPEJO, de Francisco Miguel López Jiménez. Azul y tierra:26. Poesía Corona del Sur. Málaga, 1991.

EL CORTEJO DE DIONISO, de Rafael Hernández Ricó, Ediciones ENDIMYON, Madrid, 1992.

ROSA LIRICA, de Limón Martín Cuesta, Colección Estrella del Sur. nº 5, Valencia, 1992.

REFLEJOS DE UN JUEGO, de Raquel Piñeiro Mongiello. Rosario. Argentina, 1992.

A ORILLAS DE LA NADA, de César Augusto de León Morales. Primer Premio Poesía Juegos Florales Centroamericanos, México y Panamá. Quetzaltenango. Guatemala.

ROSAS DESDE EL SUR, de Domingo F. Failde. Cuadernos de Al Andalus. Serie Minor. Núm. 1. Algeciras (Cádiz), 1992.

NUEVE SONETOS EUCARISTICOS, de José María Fernández Nieto. Edición del autor. Palencia, 1992.

BETHELY MUSICA, de Luis Moliner. Universidad de Zaragoza. Pressas Unversitarias. Zaragoza, 1992.

PROSA:

MUSEO DEL ORO. Núms. 23, 24, 25, 26. Edita: Banco de la República. Bogotá, Colombia.

CANDIDECES, de Luis Beltrán Guerrero, Academia Nacional de la Historia, decimoquinta serie. (Caracas-Venezuela).

LA OBRA POETICA DE ENRIQUE BLANCHARD, (Varios autores). Ediciones Correo Latino Buenos Aires, (Argentina), 1992.

A PIE DE PIEDRA, de Carmen Caballo. Ediciones Nuevo Milenio, Buenos Aires, República Argentina, 1991.

MEMORIAS Y BREVES, de García Smith-Diógenes Internacional. Madrid, 1992.

UN PEATON POR EL COSMOS, de Mario-Angel Marrodán. Colección de poesía Niebla. Humanes. Madrid 1992.

PARPADO DE ESPUMAS, de Rufino Félix Morillón. Badajoz, 1991.

SALVADOR RUEDA, POETA MODERNISTA, de Pedro J. Isado Jiménez. Ciudad Real, 1992.

MEDITANDO EN "PECADO", de José García Pérez. Cuadernos de Literatura Puente de la Aurora. Málaga, 1992.

PARA LA RAZON Y LA SINRAZON, Primer premio VII Certamen "Carta Puebla" de Cuentos, de Juan Antonio López Benedí. Excmo. Ayuntamiento de Miguelturra (Ciudad Real), 1992.

REVISTAS:

ALAN. Cuadernos literarios. Barcelona

ALFORJA LITERARIA. Núm. 5. Taller de Letras de la U.P. de Puertollano (Ciudad Real).

AMILAMIA. Revista de Literatura. Dirección Adolfo Marchena-José Luis Pasarín. Núm. 10 Arísti. Vitoria.

BATARRO. Colección Opúsculos. Núm. 3. (Homenaje Bahía Poesía del Sur a Diego Granados). Edita: Grupo Cultural Batarro. Albox (Almería).

CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN. Núm. 18. Morería. Michoacán. México.

CORREO DE LA POESIA. Núm. 41. Director: Alfonso Larrahona Kasten. Playa Ancha. Valparaíso. Chile.

CUADERNOS DE BATARRO. Núm. 2. (Apologético de Diego Granados) Albox (Almería).

CUADERNOS DE POESIA NUEVA. Núm. 79. Director: Juan Ruiz de Torres. Madrid.

EL ATENEO DEL NORTE. Núm. 27. Director: Abel Pizarro Sastre. Irún (Guipúzcoa).

EL INDIOS DEL JARAMA. Núm. 6. Arganda del Rey. Madrid.
EQUINOCCIO. Órgano del Círculo de Escritores de Venezuela. Núm. 6. Director: Marcos Ramírez Murci. Caracas. Venezuela.

GACETA LIRICA. Núm. 7. Director: Darío Espina Pérez. Miami.
L. AND G. Revista de Poesía. Núm. 1, Dirige: María García. Buenos Aires (Argentina).
LA CARTA DE OLIVER. Núm. 6. Directores: Santiago Espel y Matías Serra Bradford. Vte. López. Argentina.

LA ENCINA. Núm. 60. Director: Angel Barrios Baón. Quintanar de la Orden (Toledo).
LA TUNA DE ORO. Órgano de Cultura Universitaria. Núm. 13/14. Director: Pedro Tellez. Edita: Universidad de Carabobo. El Trigal. Valencia. Venezuela.

LE COURRIER DU CENTRE. Núm. 195. Director: Fernand Verhesen. Bruselas (Bélgica).
LE JOURNAL DES POETES. Núms. 4 y 5. Bruxelles (Bélgica).
LUCES Y SOMBRAS. Revista de Arte y Literatura. Núm. 5. Director: José López Martínez. Madrid.
MANIZALES. Revista de Cultura colombiana. Núms. 615, 616 y 617, Manizales (Colombia).
PASOS. Revista de Información. Número 94. Director: Pablo Ortiz Perona. Tomelloso (Ciudad Real).

PLIEGOS DE REBOTICA. Órgano de la Asociación Española de Farmacéuticos de Letras y Arte. Núm. 34. Madrid.

POESIA. Revista de poesía y teoría poética. Núm. 92/93. Director: Reynaldo Pérez Só. El Trigal. Valencia. Venezuela.

POESIA MAS POESIA. Núm. 0. Edita: Escuela de Poesía Grupo Cero. Arganda del Rey. Madrid.
PRIMACIA. Núm. 51. Director: Jesús Pérez Marqués. Rubí. Barcelona.

TIEMPO DE POESIA. Publicación Cultural. Número 22. Dirige: Clemente Herrador de Gastán. Córdoba (Argentina).

TRAZOS. Revista Literaria. Núms. 7 y 8. Director: Javier Rivas Raserón. Madrid.

VALOR DE LA PALABRA. Núm. 27. Director: Juan Ruiz de Torres. Edita: Asociación Prometeo de Poesía Nueva. Madrid.

HOJAS Y PLIEGOS LITERARIOS

AMBITO. Suplemento cultural del periódico ¡AHORA! (varios números). Holguín. Cuba.

BALANDROS. Hoja poética. Núm. 6. Edita: Dina Ampuero Gallardo. Quillota. Chile.

LLANURAS Y VALLES. Núms. 2 y 3. Albacete - Cerdanyola.

PAPEL DE TILARAN. Núm. 1. San José (Costa Rica).

PLIEGO DE MURMURIOS. Núm. 106. Director: Juan Luis Pla Benito. Sabadell. (Barcelona).

TIBOR. Núm. 2. Las Palmas de Gran Canaria. España.

SUPLEMENTO DE ARBOL DE FUEGO. Núm. 100. Caracas (Venezuela).

10 X 15. Núms. 17 al 25. Dirige: Nel Amaro. Turón (Asturias).

BOLETINES INFORMATIVOS Y PERIODICOS

ARTE Y PALABRAS. Suplemento Cultural da *Journal da Manhã*. Núm. 25. Aracaju Se. Brasil.

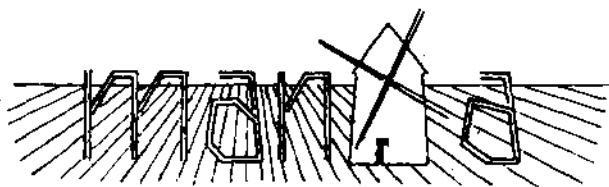
AVANCE INFORMATIVO. Núms. 116 y 117. Cultura, Juventud y Deporte. Edita. Delegación Provincial de la Consejería de Educación y Cultura. Ciudad Real.

GACETA DE FELGUEIRAS. Director A. Garibaldi. Felgueiras. Portugal.

HORIZONTE DE CULTURA. Núm. 15. Director: Rubén Americo Liggera. Junín. Argentina

JORNAL DA TATURANA. Núm. 63. Editores: Claudio Feldman e Moacir Torres. Santo André. Brasil.

LA BROCHA. Núms. 87 y 88. Gijón (Asturias).



GUADIANA - GRUPO LITERARIO